

Homenaje a la Profesora  
L. TERESA VALDIVIESO:  
Ensayos Críticos

Edited by

MARY ANN DELLINGER  
*Virginia Military Institute*

and

BEATRIZ TRIGO  
*Gettysburg College*



Juan de la Cuesta  
Newark, Delaware

# Índice

En homenaje MARY ANN DELLINGER Y BEATRIZ TRIGO .....	11
---	----

## SEMBLANZAS FEMENINAS

<i>Grandes mujeres</i> , de Gaby Messina: fotografía y la tercera edad en la Argentina DAVID WILLIAM FOSTER .....	17
---	----

La voz católica y popular de Fernán Caballero. Dos ejemplos en una revista alicantina ROCÍO CHARQUES GÁMEZ .....	27
--	----

La representación de la mujer indígena en tres novelas ecuatorianas AMALIA GARZÓN .....	41
---	----

## TEATRO

Yerma a contraluz: Género e imagen en la película de Pilar Távora (1998) MARY VÁSQUEZ .....	61
---	----

Retratos generacionales en <i>El cascabel al gato</i> de Lourdes Ortiz ELLEN MAYOCK .....	71
---	----

El grotesco criollo, el esperpento y El Nuevo Teatro Pobre de América de Pedro Santaliz: un análisis comparativo CARLOS RIVERA .....	83
--	----

## NOVELA ESPAÑOLA

Enseñanzas desde el escepticismo interpretativo en <i>El dueño del secreto</i> , de Antonio Muñoz Molina CARLOS JAVIER GARCÍA .....	107
---	-----

Las inovaciones 'fictóricas' de Magdalena Lasala: <i>Moras y cristianas</i> (1998) y <i>La estirpe de la mariposa</i> (1999)	
ELIZABETH ESPADAS.....	127
<i>En el último azul</i> de Carme Riera	
NECHAMA KRAMER-HELLINX.....	139
<i>POESÍA PENINSULAR</i>	
Representaciones poéticas de la tecnología en la poesía decimonónica española: Duque de Frías y Ramón de Campoamor	
VICENTE CANO.....	163
Aspectos fantásticos en la poesía de Rosalía de Castro: unos apuntes preliminares	
BEATRIZ TRIGO.....	175
<i>CRÍTICA LITERARIA Y BIBLIOGRAFÍA</i>	
Violencia y discurso literario: el caso de Maruja Mallo	
CARMEN URIOSTE.....	197
La obra de José Ortega y Gasset: consideraciones bibliográficas para un siglo nuevo	
MARY ANN DELLINGER.....	211
L. TERESA VALDIVIESO: biografía académica	
JORGE VALDIVIESO.....	227

## En Homenaje

MARY ANN DELLINGER y BEATRIZ TRIGO

PUDO SER EN UNA conferencia o en uno de sus ensayos autobiográficos en el que describía la dureza de su fuga de España en 1939 donde María Zambrano rememoró sus meditaciones correspondientes a aquellas últimas horas antes de emprender el camino definitivo del exilio. Cuenta la pensadora malagueña cómo, angustiada por el deber de escoger entre lo poco que podría llevarse y lo mucho que dejaría atrás entre los escombros de su “sueño y delirio” republicanos, se detuvo unos minutos frente los apuntes que aún guardaba de las clases dictadas por Ortega y Gasset. El significado de su decisión, la de abandonar los apuntes y su pasado tan estrechamente ligado con la docencia de su maestro ahí representado, contribuiría sin lugar a dudas a la forja de su propia identidad literaria y corpus filosófico, alumbrado éste quizás, pero jamás definido por la influencia de Ortega.

Salvando las distancias—aunque la mayoría de nosotros nunca ha conocido el destierro, ni sufrido la forzosa pérdida de patria y hogar, ni siquiera la obligación de abandonar la crónica de nuestros estudios doctorales a menos que fuera por nuestra propia voluntad—la decisión tomada en su día por Zambrano, es una tesitura en la que nos hemos encontrado los estudiantes de la profesora Valdivieso. No nos cabe la menor duda, el pensar que entre el controlado caos de los despachos profesoraes americanos en los que cuelgue un diploma de un doctorado en español otorgado por Arizona State University, se encontrarán los apuntes de SPAN500: *Bibliography and Research Methods in Spanish*.

¿Quién entre nosotros, los estudiantes de la profesora Valdivieso, no guardó los apuntes de nuestra primera clase graduada en ASU? Amarillentos por su reiterada consulta, disfrazados de una caligrafía que ya ni reconocemos como nuestra y pertenecientes al universo paralelo del cual

salimos investidos con una toga académica hace tantos años, de los apuntes de la clase de bibliografía de la profesora L. Teresa Valdivieso de nuestro primer *MLA Style Manual* todo lleno de anotaciones y aclaraciones pertinentes a la idiosincrasia del idioma español, no nos hemos podido deshacer.

Para los que tomamos tanto nuestro último paso por los pasillos de ASU como el primero bajo la dirección de la profesora Valdivieso, la huella de su tutela se extiende más allá que aquellos cuadernos universitarios dilapidados, manteniéndose siempre indeleble en nuestra vida profesional. Como María Zambrano en su exilio, hemos forjado nuestra propia identidad académica dentro de ambientes nuevos como precisamente para ello nos preparó la Dra. Valdivieso. Dirigiendo tesinas y tesis de temas tan diversos como pueden ser la literatura homoerótica, la figura de don Juan Tenorio y el ensayo de Dolores Ibárruri, Pasionaria, no pretende convertir a sus estudiantes en clones, calcos de su figura académica e investigadora, sino que les permite la libertad para escoger tanto los temas como los acercamientos teóricos que a cada uno le interesan. La profesora Valdivieso es la verdadera mentora, guiando sin dictar y con una paciencia que nos parece a “los suyos” — como nos llama — sin límites.

Hiperbólica y exigua, sin embargo, nos resulta la palabra paciencia a sus estudiantes para quienes la lengua materna es el inglés. A su detalle en el quehacer editorial le superan sólo su ojo crítico y la franqueza con la que guía la redacción, doblemente difícil para el anglohablante. Explica, demuestra y repasa cada estructura, cada palabra desconocida, sacando aquel diccionario gastado por las caricias de su consulta, el que guarda en el tercer estante de su librería de ASU. Una de las que aquí suscriben sigue hasta hoy con una pieza del juego *Monopoly* posado sobre el ordenador—una casita verde—como recuerdo para evitar el “lenguaje doméstico” en la expresión de sus ideas, como le había amonestado la profesora hace ya nueve años durante el proceso de escribir la tesina.

Como en el caso del ya mencionado “lenguaje doméstico,” recordamos sus estudiantes todos los consejos, o deberíamos decir verdaderas joyas, que nos legó la Dra. Valdivieso, como en el primer día en la clase de bibliografía cuando nos dio la bienvenida al programa graduado, advirtiéndonos que doctorarse en español defendiendo una tesis escrita en inglés es como doctorarse en música con especialización en clarinete y

tocando el piano en el concierto doctoral.

Y cada vez que abrimos *Aproximaciones* para enseñar de nuevo *La casa de Bernarda Alba*, nos acordamos de su curso de teatro español, así como de aquellos copiados cuyos epígrafes servían como punto de partida para cada clase y en los que veíamos reflejados tanto los conocimientos de nuestra profesora como su pasión por el arte teatral y la obra dramática Peninsular.

Pero sobre todo recordaremos el respeto por nuestra profesión que la profesora Valdivieso nos inculcó, arraigado en el aprecio tanto por la envergadura de la misión pedagógica como por la responsabilidad intelectual del crítico literario. Llevamos grabados en nuestra memoria aquel último abrazo de enhorabuena cuando nos dijo: "tenemos una nueva doctora" así cómo la comprensión de que en ese momento se terminaba una etapa vital que nunca se repetiría. Ya no era nuestra profesora, aunque para algunos de nosotros siempre seguirá siendo nuestra mentora.

Sin lugar a duda, faltan las palabras para expresar satisfactoriamente el agradecimiento de sus antiguos estudiantes, discípulos y colegas, pero esperamos que este homenaje deje constancia de ello para futuras generaciones de hispanistas. Nos ilusiona ver el día cuándo este tomo descansa con su etiqueta correspondiente con la numeración de la Biblioteca del Congreso, en los estantes de *Hayden Library* en ASU, entre los libros y artículos que ha publicado y las docenas de tesinas y tesis que ha dirigido, rindiendo todos en conjunto el verdadero homenaje de la docencia y trayectoria académica de la profesora L. Teresa Valdivieso.